



Así puede ser

Jesús Quintero dedicó media hora a charlar con Antonio Banderas. Previamente, el actor y director, junto a Pasión Vega, habían cantado en directo acompañados por piano y violín. Y se hablaba de asuntos sucedidos hace muy poco, como la Gala de los Goya. Es decir, así sí que "El loco de la colina" se puede convertir en un programa que enganche, que enamore, que además de entretener coloque su impronta estética, su estilo. Después

volvió a su formato de píldoras, de retazos, de sus personajes raros o raritos, de sus conversaciones menos interesantes. La fórmula es la misma, lo que cambia es el punto de vista, la actitud. Y el material con el que conformar la entrevista, que es el género más difícil de televisión en estos tiempos de molicie.

Con Banderas proporcionaron minutos de verdad televisiva, de entendimiento, de sinceridad, de asuntos interesantes. Y El Loco estaba muy a gusto, muy "sembrado", como en sus mejores momentos, con un buen guión y Antonio contó cosas de su vida, de lo que es el mundo donde

vive, imitó a su padre, a su madre, a su mujer, a su suegra, es decir hicieron espectáculo sin faltar a nadie, comprometiéndose con una cierta idea del progresismo, mostrando su postura ante la información del corazón que calificó como nefasta no solamente para los famosos sino para la sociedad entera. Cosa que comparto.

Y es que la noche de los martes parece como si toda la programación se convirtiera en algo que escapa de la vulgaridad. La 2 nos abruma con un encañado de propuestas que se recomienda no perderse, entre ellas, "Documen-

tos TV", en esta ocasión hablando de La Mafia y la violencia ejercida en los años setenta y ochenta, su impregnación de toda la sociedad, especialmente de los partidos políticos. Y "Redes", con un Punset en plena forma. Y en Cuatro el médico borde, el que soluciona problemas clínicos pero no da placebos, ni los buenos días, pero que atrapa por su buena realización. Por cierto, "Noche Hache" está creciendo en audiencia disputando en Sofres el liderazgo a Buenafuente. Eva Hache y su equipo van bien, su estilo mordaz tiene público que desea usar la inteligencia. •